

EL GIGANTE Y EL ENANO



Este gigante que asombra, don Turuleque se nombra.



El enano que está aquí es su hermano don Tichí.



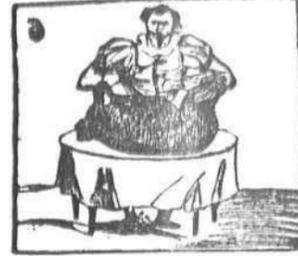
Aquí verás las criaturas leyendo sus aventuras.



Turuleque á Madrid llega en una jaca gallega.



La noche en la calle pasa, porque no cabe en la casa.



Para tomar un refuerzo, un cochino es su almuerzo.



Bebe el vino y aguardiente en el pilón de una fuente.



Los muchachos atrevidos le saludan con silbidos.



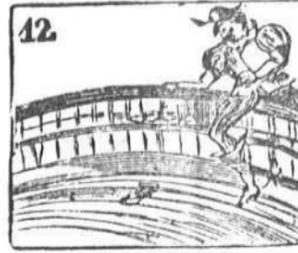
El, cogiendo los chiquillos, se los mete en los bolsillos.



Las madres incomodadas le persiguen á pedradas.



Vertiendo sudor los poros, llega á la Plaza de Toros.



Por encima del tejado, en el redondel ha entrado.



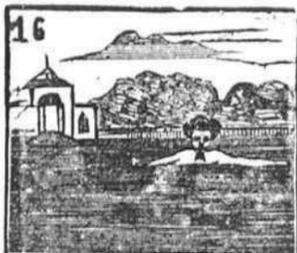
Empieza á soltar chiquillos como si fueran novillos.



Allí encerrados los deja y hacia el Retiro se aleja.



Llega al estanque con prisa y se ha quedado en camisa.



Sin pensar si le hará daño, se mete á tomar un baño.



De guardas viene una tropa y le recogen la ropa.



Al notar que son tan mansos se come patos y gansos.



Hace los barcos astillas y derriba las casillas.



Los guardas, muy aturcidos, le devuelven los vestidos.



Los pone al sol Turuleque, para que el aire los seque.



A un pacífico gallego le pide un cigarro y fuego.



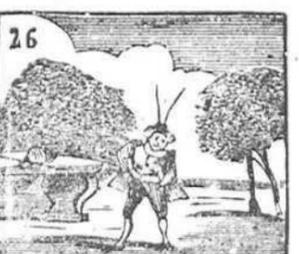
Don Turuleque le pega porque el cigarro le niega.



Pero el gallego, arrogante, de un tiro mata al gigante.



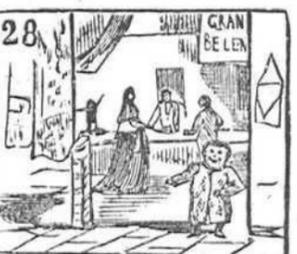
Para recoger la herencia viene Tichí de Valencia.



Mas le han dejado los tunos catorce echavos morunos.



Muerto de hambre, el pobrecillo, compra medio panecillo.



Para que casa le den se coloca en un Belén.



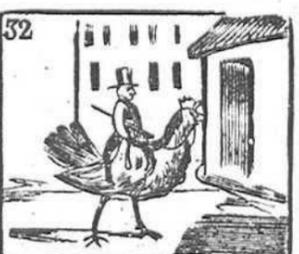
Le hace gracia á una señora y de Tichí se enamora.



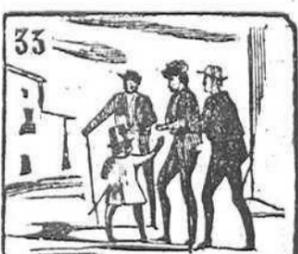
Con alegría y contento se celebra el casamiento.



Tichí, teniendo dinero, se viste de caballero.



Se presentaba á caballo en un arrogante gallo.



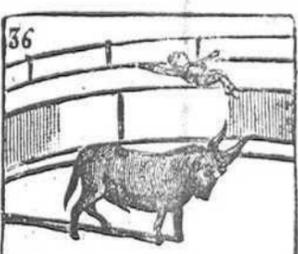
Disputa en los reñideros con chalanes y toreros.



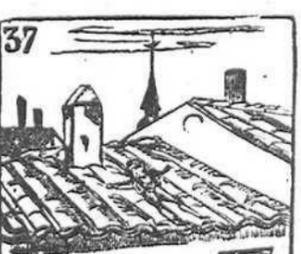
Por no parecer cobarde sale á lidiar una tarde.



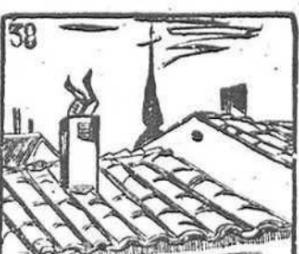
El toro le perseguía y cogerle no podía.



Pero al fin le hace volar un toro de Colmenar.



Y Tichí, descoyuntado, fué á caer en un tejado.



Para que nadie le vea se esconde en la chimenea.



Se escurre por el cañón y va á parar al fogón.



La cocinera no es manca y le da con una tranca.



Al ruido, viene un chiquillo y le dan un masculillo.



Huyendo de la quimera, se esconde en la carbonera.



Cuando trajeron carbón, le sacan de su prisión.



Por saber de su parienta en su casa se presenta.



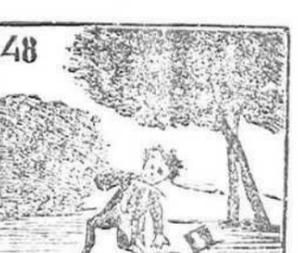
Su mujer, hecha una fiera, le tira por la escalera.



Al ver su suerte fatal se dirige hacia el Canal.



Llega al fin el pobre enano, y busca el Canal en vano.



Entonces, con un cuchillo se suicida el pobrecillo.

